

Editorial

Socialización e intercambio de saberes*

Samuel Alberto Sánchez-Cabrera

La democratización de la academia se manifiesta en la publicación de los resultados de investigación, de allí la importancia, en la continuidad de la revista Libre Empresa, manifiesta como, un espacio que motiva la reflexión sobre temas del acontecer en las Ciencias Económicas; resultado de la participación de la comunidad académica; docentes, la empresa, entes públicos y comunidad general.

Por tal razón se propende que, los docentes en su práctica académica indaguen, pregunten y favorezcan metodologías dirigidas al desarrollo de actividades que privilegien la formación en investigación, motivando la conformación de grupos trabajo que presenten proyectos, difundan y socialicen los avances, dinamizando el intercambio de saberes.

Es así como, se desarrollan aprendizajes para formación y fortalecimiento de habilidades en competencias investigativas que, se revierten favorablemente en las Universidades, conforme al cumplimiento de su función misional, conducente al fomento de la calidad de vida. A partir de la aplicación de conocimiento encaminado a resolver problemas sentidos de la comunidad, en una articulación de, empresa, estado y universidad.

De tal manera que, se favorece el aprendizaje significativo crítico, en la interacción social y la pregunta, como receptores y constructores de representación del mundo, que deviene de lo comunicacional, para dinamizar las relaciones sociales participativas y comunitarias. Y de esta manera desarrollar investigaciones que den cuenta de propuestas integradoras que, generen conexiones entre los objetivos de enseñanza, las regulaciones, los valores humanos, las relaciones y las reflexiones de cambio, basados en fundamentos teóricos y prácticas de intervención empresarial.

Por lo tanto, la investigación dinamiza la mediación pedagógica, sus actores y escenarios, de tal manera que, genera rupturas a estructuras educativas basadas en relaciones verticales, homogeneizadoras y alienantes, permitiendo que aflore el pensamiento complejo y transitar por universos inteligibles, guiados a desanclar inamovibles, de verdades contrastadas y revaluadas, dirigidos a comprender, entornos sociales y sus problemáticas.

*Cómo citar el editorial: Sánchez-Cabrera, S.A. (2019). Socialización e intercambio de saberes. Revista Libre Empresa, 16(2), 8-10 <https://doi.org/10.18041/1657-2815/libreempresa.2019v16n2.6569>

Este es un artículo Open Access bajo la licencia BY-NC-SA <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Las mediaciones pedagógicas obedecen a la urgencia de alcanzar, con la autoformación de los estudiantes, aprendizajes propios y presentes, de responsabilidad social, recuperar la identidad cultural y el sentido de lo humano, en el quehacer académico. Como respuesta a la globalización de los mercados que, favorece el fortalecimiento de grupos empresariales multinacionales, generadores de inequidad y afectación de las economías de países en desarrollo, a partir del abaratamiento de la mano de obra y el aumento desmedido del consumo, con la afectación directa sobre los jóvenes, a quienes se deben interesar por cambios históricos sociales, consecuentes con sus búsquedas y anhelos.

En consecuencia, el aprendizaje se manifiesta en procesos que facilitan transformaciones personales en ámbito académico y social, de modo que se desarrollan estrategias orientadas a favorecer el trabajo colaborativo, donde se comprometen estudiantes y profesores en fines comunes, para la búsqueda de desarrollos con impacto social.

El desarrollo de proyectos, impacta directamente la formación de estudiantes y docentes, para facilitar la reestructuración de las prácticas académicas a partir de procesos de investigación como potencial creativo constante, generador de nuevas ideas, adoptadas en las actividades diarias, que renuevan formas de mediar el aprendizaje autónomo.

De la misma manera, se forman líderes transformacionales que no solo cuentan con competencias profesionales, sino que tienen conciencia sobre las necesidades sociales y de las comunidades, propendiendo por soluciones lógicas a los problemas sentidos de los colectivos, de impacto social y cultural.

Los horizontes educativos se deben de plantear, con el apoyo del desarrollo en investigación, desde los profundos cambios de la época que inciden en paradigmas existentes y la emergencia de nuevos paradigmas manifiestos en el ámbito de la vida cotidiana. Donde se privilegie lo universal, centrado en la condición humana y el desarrollo de habilidades que permitan dar respuesta a estándares de competitividad propios de los mercados globales.

En este sentido, la Universidad ha venido incorporando algunas estrategias y actividades investigativas en los currículos, para potenciar la enseñanza-aprendizaje y favorecer el desarrollo humano de la comunidad educativa. De tal manera que, la investigación es considerada un eje transversal en los procesos de aprendizaje, que permite ir más allá de la instrucción y el disciplinamiento, para dar paso a ideales de humanidad y comunidad.

La investigación es una actividad exigente, dispendiosa y demanda tiempo extra de la jornada laboral y académica, a profesores y estudiantes; que no se ve compensado por el esfuerzo económico realizado por las instituciones educativas. No obstante, vale la pena esfuerzo con la satisfacción del encuentro con la construcción de conocimiento, en un punto de llega, como punto de partida a nuevos saberes. Es el encantamiento por el aprendizaje en un proceso colaborativo, significativo crítico.

El docente es un actor provisto de posiciones en el mundo social, porque posee formas de pensamiento que le acompañan, en su campo laboral y social, las cuales se manifiestan en la práctica académica e investigativa, de tal manera que, es necesario que tenga una postura

ética y política. Con el conocimiento pleno de los principios y valores institucionales y el desarrollo de conocimiento que tenga impacto social.

Por lo tanto, la investigación se presenta como un compromiso ético y político que, da respuesta a necesidades sentidas de la comunidad, puesto que posibilita, la participación de la comunidad académica en interacción con el contexto, para dinamizar la formación integral de las nuevas generaciones de profesionales. Por consiguiente, se forjan espacios de expresión que posibilitan la democracia y la participación crítica que, a partir de un lenguaje político reclamen su papel transformador.